

PARTE VII

JESÚS EN LA TUMBA TRES DÍAS Y TRES NOCHES Y LA RESURRECCIÓN

*La longitud exacta de tiempo que Jesús
estuvo en la tumba*

Muchas profecías en el Antiguo Testamento predijeron la muerte y resurrección de Jesús el Cristo. El profeta Daniel predijo que Su vida sería tomada (Daniel 9:26), y ambos David e Isaías describieron el sufrimiento y humillación que Él soportaría antes de Su muerte (Salmo 22, Isaías 53). Otras profecías señalaron Su resurrección a inmortalidad (Salmo 16:10-11, Daniel 7:13-14, Isaías 9:6-7). Sin embargo, no hay ninguna escritura en el Antiguo Testamento que predijera la longitud de tiempo que el Mesías estaría en la tumba antes que Él fuera resucitado de los muertos. Esta profecía es solo encontrada en los registros del Evangelio, hablada por Jesús mismo: **“Entonces algunos de los escribas y Fariseos respondieron, diciendo, “Maestro, deseamos ver una señal de Ti.” Y Él respondió y les dijo, “Una generación maligna y adúltera busca una señal, pero ninguna señal será dada a esto excepto la señal de Jonás el profeta. Porque así como Jonás estuvo en la barriga del gran pez tres días y tres noches, en la misma manera el Hijo de hombre estará en el corazón de la tierra tres días y tres noches”** (Mateo 12:38-40).

Jesús habló estas palabras porque los escribas y fariseos no creían en Él, ni creían que Sus obras de sanidad eran hechas por el poder de Dios. Cuando ellos Lo retaron para ejecutar una señal milagrosa en su presencia, Jesús no lo hizo así. En vez, la única señal que Él les dio fue un testimonio no solo a esa generación sino a toda generación futura de que Él era el Mesías.

La vasta mayoría de cristianos hoy en día creen que Jesús fue crucificado y colocado en la tumba un viernes, y que Él fue resucitado el domingo en la mañana. Así, Él no estuvo en la tumba tres días y tres noches, como Él había profetizado, sino dos noches y un día completo. Esta interpretación tradicional de la muerte de Jesús es completamente contraria a los registros del Evangelio.

Casi todas las iglesias dentro del cristianismo han mal interpretado o rechazado el registro de la escritura. A cambio, han adoptado una tradición religiosa Babilónica que antecede al ministerio, muerte y resurrección de Jesús el Cristo por cientos de años.* Varias teorías han sido dadas en un intento de reconciliar esta tradición religiosa con los registros de la escritura, pero el error es claramente expuesto al examinar los registros que han sido registrados precisamente y preservados fielmente en los Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Los registros del Evangelio no apoyan la creencia tradicional de una crucifixión en “viernes santo” y una resurrección en “domingo de resurrección” [Easter]. Los hechos que son registrados por los escritores del Evangelio revelan un marco de tiempo profundamente diferente para la muerte y resurrección de Jesús el Cristo.

La definición de un día de acuerdo a las Escrituras

Algunos han clamado que Jesús estaba usando una expresión idiomática cuando Él declaró que permanecería en la tumba por tres días y tres noches. Ellos enseñan que Sus palabras deberían ser interpretadas como refiriéndose a partes de días en vez de días completos. Pero cuando el uso de la escritura del término “día” es examinado encuentra que esto es muy específico. Las Escrituras del Antiguo Testamento muestran que un día consiste de noche y mañana (Génesis 1). Un día entero tiene dos porciones: la porción de la noche, la cual comienza al oscurecer, u ocaso; y la porción del día, la cual comienza al alba, o mañana. Estos dos periodos consecutivos son identificados como un día completo, reconocido de ocaso a ocaso, o de noche a noche (Levíticos 23:32).

De acuerdo a la escritura, cada día tiene un promedio de doce horas en la porción de la noche y 12 horas en la porción del día, haciendo un día completo de veinticuatro horas. Jesús Mismo verificó que la porción del día es de aproximadamente doce horas cuando Él dijo, “¿No hay doce horas en el día?” (Juan 11:9.) Jesús también habló de las tres vigiliadas de la noche, las cuales se extienden desde el ocaso hasta el alba y cada una es de cuatro horas, haciendo un total de doce horas (Lucas 12:36-38). No hay duda que Jesús incluyó doce horas completas de luz del día y doce horas completas de noche al contar la longitud de cada día calendario. Este método escritural de contar el tiempo había sido usado por los hebreos por siglos. Más aun, es claro que Jesús y Sus discípulos observaron la Pascua y los Días Santos de Dios cada año de acuerdo a la determinación del Calendario hebreo, como Dios lo había ordenado. Este es un hecho clave en entender la longitud exacta del tiempo que Jesús estuvo en la tumba.

Cuando los registros de los cuatro Evangelios son examinados, es claro que los escritores de los Evangelios usaron el método escritural de contar cada día de ocaso a ocaso, o de noche a noche. Comenzando seis días antes de la última Pascua de Jesús hasta el día después de Su resurrección, los escritores de los Evangelios registraron precisamente todos los eventos día a día. Ellos tomaron nota cuidadosa de las mañanas y noches, haciendo posible determinar el comienzo y final de cada día. El hecho que ellos anotaran meticulosamente las mañanas y las noches demuestra que esos días eran días completos compuestos de veinticuatro horas. En ningún lugar los registros de las Escrituras dejan espacio para una interpretación de días o noches parciales.

Un análisis de la frase “Tres días y tres noches” en el libro de Jonás

La profecía de Jesús que Él estaría en la tumba por tres días y tres noches es una referencia directa a Jonás 1:17, la cual habla del entierro simbólico de Jonás en la barriga de

un gran pez: “Y el SEÑOR había preparado un gran pez para tragar a Jonás. Y Jonás estuvo en la barriga del pez tres días y tres noches”.

La palabra “días” en este verso es traducida del hebreo *yom*, y la palabra “noche” es traducida del hebreo *lailah*. Ambas palabras están precedidas por el numero cardinal “tres,” el cual es traducido del hebreo *shalosh*. Este número cardinal es usado como un adjetivo antes de los sustantivos “días” y “noches” para expresar un periodo de tiempo específico. Otras referencias de las escrituras confirman el uso de números cardinales para registrar la duración exacta de una condición o evento:

Génesis 7:4	“siete días”
Génesis 7:12	“cuarenta días y cuarenta noches”
Éxodo 10:23	“tres días”
Éxodo 24:18	“cuarenta días y cuarenta noches”
Levíticos 12:4	“tres y treinta días”
I Samuel 30:12	“tres días y tres noches”
I Reyes 19:8	“cuarenta días y cuarenta noches”

El uso de un número cardinal con el término “días” y “noches” muestra que estos términos están siendo usados en un sentido muy específico. La presencia del hebreo *waw* (la conjunción “y”) entre “días” y “noches” hace el significado del texto aún más enfático, limitando la duración de tiempo al número exacto de días y noches que son especificados. Por el método de las Escrituras para contar tiempo, requiere una “noche” y una “mañana” para completar un día completo (Génesis 1:5). Así como “la noche y la mañana” en Génesis 1 denotan un día entero de veinticuatro horas, así el término “un día y una noche” denota un día completo de veinticuatro horas. En la misma manera también, la expresión “tres días y tres noches” denota tres días enteros de veinticuatro horas cada uno.

El texto hebreo no deja espacio para interpretar la expresión “tres días y tres noches” en Jonás 1:17 en un sentido amplio o general. El uso de esta misma expresión hebrea en I Samuel 30:12 demuestra que es un periodo literal de tres días de 24 horas: “...**porque no había comido pan ni bebido agua por tres días y tres noches**”. El verso siguiente en I Samuel 30 usa la expresión “hace tres días” en referencia al periodo de tres días y tres noches. Estas fueron las palabras de un egipcio quien estaba acostumbrado a contar los días de ocaso a ocaso. El uso de la expresión “hace tres días” por el egipcio confirma que él había completado un ayuno de tres días completos y tres noches completas desde el alba del primer día hasta el alba del cuarto día. El significado literal de “tres días” en I Samuel 30:13 es confirmado por el uso de la misma expresión hebrea en II Samuel 24:13 para describir una duración específica de tiempo: “**plaga de tres días.**”

La construcción del texto hebreo no permite que la expresión “tres días y tres noches” en Jonás 1:17 sea interpretada en ninguna otra manera excepto el sentido literal de tres días de 24 horas. La terminología hebrea no puede ser interpretada como una expresión idiomática que está describiendo unidades de tiempo incompletas, tal como una parte de un día y una parte de una noche. Para denotar unidades de tiempo incompletas, el texto hebreo usa una palabra que significa “dividir.” Esta palabra no es encontrada en la expresión “tres

días y tres noches,” ni en Jonás 1:17 ni en I Samuel 30:12. Sin embargo, esta palabra es encontrada en referencia a una duración de tiempo en Daniel 12:7: “...un tiempo, tiempos y medio tiempo.” La palabra “medio” es traducida de la palabra hebrea que significa “dividir.” Dado que ésta palabra no es usada para describir la duración de tiempo en Jonás 1:17 y I Samuel 30:12, es evidente que el texto hebreo está describiendo unidades de tiempo completas—tres días de 12 horas y tres noches de 12 horas. Al testificar que Jonás estuvo en la barriga del pez “tres días y tres noches,” las Escrituras revelan que 72 horas completas habían pasado antes que Jonás fuera echado a la orilla.

El Nuevo Testamento revela que Jesús el Cristo era el Señor Dios del Antiguo Testamento antes que Él llegara a ser hombre. Él fue el Único Quien hizo que el gran pez se tragara a Jonás y descendiera al fondo del mar por un periodo de tiempo antes de nadar a la orilla y depositar a Jonás en la tierra. Como el Señor Dios, Él sabía exactamente cuánto tiempo Jonás había permanecido en la barriga del pez, y Él inspiró a Jonás a registrar esta duración de tiempo, la cual fue una predicción de Su futura sepultura. No hay duda concerniente a la longitud de tiempo que pasó mientras Jonás estaba en la barriga del pez, porque este hecho es preservado en las Escrituras del Antiguo Testamento. Dado que el texto hebreo no puede ser interpretado en un sentido idiomático, sino debe ser interpretado literalmente, es claro que tres días enteros y tres noches enteras pasaron mientras Jonás permanecía en la barriga del pez. Jesús conocía totalmente este hecho de la Escritura cuando Él declaró a los judíos, “...**en la misma manera el Hijo de hombre estará en el corazón de la tierra tres días y tres noches**” (Mateo 12:40).

***Jesús dijo que Él resucitaría
tres días después de Su muerte***

Los escritores del Evangelio registran que Jesús hizo declaraciones específicas a Sus discípulos concernientes a la longitud del tiempo que Él estaría en la tumba y cuando Él sería resucitado: “Y comenzó a enseñarles que era necesario para el Hijo de hombre sufrir muchas cosas, y ser rechazado por los ancianos y los sacerdotes jefes y escribas, y **ser asesinado, pero después de tres días resucitar de los muertos**” (Marcos 8:31; vea también Mateo 16:21 y Marcos 9:31). Jesús proclamó a Sus discípulos que Él no resucitaría de los muertos sino hasta **tres días después de haber estado muerto**. La declaración de Jesús que **Él resucitaría tres días después que Él hubiera muerto** es muy significativa. De acuerdo a la ley judía, para ser declarado legalmente muerto, una persona tenía que estar muerta por más de tres días completos. Si alguien quien parecía estar muerto revivía y volvía a la vida antes de tres días completos, él o ella no eran considerados legalmente haber estado muertos. Por tanto, si Jesús hubiera resucitado de los muertos antes de las 3 PM en la tarde de Nisan 17, un Sábado semanal, Él no habría sido considerado legalmente muerto. Como resultado, Su regreso a la vida no habría sido considerado una verdadera resurrección de los muertos.

Conociendo este hecho, uno puede entender porque Jesús demoró ir a donde Lázaro en el registro de Juan 11. Jesús sabía que Lázaro estaba enfermo para morir, pero Él deliberadamente permaneció donde estaba por dos días más (Juan 11:6). Él sabía que Lázaro no sería considerado legalmente muerto hasta que él hubiera estado muerto por cuatro días. Cuando Lázaro fue legalmente muerto, Jesús fue a resucitarlo de la tumba: “**Jesús dijo,**

“Quiten la piedra.” Martha, la hermana del que había muerto, le dijo, “Señor, él ya apesta, porque han sido cuatro días.” Jesús le dijo, “¿No te dije que si creyeras, verás la gloria de Dios?” Entonces removieron la piedra *de la tumba* donde el hombre muerto había sido puesto. Y Jesús levantó *Sus* ojos hacia arriba y dijo, “Padre, Te doy gracias que Me has escuchado. Y sé que Tú siempre Me escuchas; pero a causa de la gente quien se para alrededor digo *esto*, para que puedan creer que Tú sí Me enviaste.” Y después *que* Él había hablado estas cosas, gritó con una fuerte voz, **“Lázaro, sal.” Y quien había estado muerto salió, sus pies y manos atados con ropas de tumba, y su cara estrechamente ligada con una servilleta.** Jesús les dijo, “Desátenlo y déjenlo ir” (Juan 11:39-44).

Como Lázaro, Jesús tenía que permanecer muerto por un mínimo de tres días completos para ser declarado oficialmente muerto. Si Él hubiera sido crucificado un viernes y restaurado a vida una mañana de domingo al alba, Su muerte no habría sido “válida” dado que solo dos noches y un día habrían pasado entre viernes al ocaso y domingo en la mañana. Para que Su muerte fuera públicamente reconocida y admitida, era necesario para Jesús permanecer en la tumba por tres noches y tres días antes que Él fuera resucitado de los muertos. Las Escrituras revelan que Jesús murió en la hora novena, o 3 PM, en el día de Pascua, Nisan 14, el cual cayó el miércoles, abril 5, en el 30 d.C. (Mateo 27:46 y Marcos 15:34), y fue colocado en la tumba justo antes del ocaso, aproximadamente a las 6 PM. El Evangelio de Mateo describe Su entierro por José de Arimatea: **“Y cuando la noche estaba llegando, un hombre rico de Arimatea vino, llamado José, quien era él mismo un discípulo de Jesús. Después de ir a Pilato, le rogó tener el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato ordenó que el cuerpo fuera entregado a él. Y después de tomar el cuerpo, José [con la ayuda de Nicodemo (Juan 19:39)] lo envolvió en tela de lino limpio, y lo colocó en su tumba nueva, la cual había cortado en la roca; y después de rodar una gran piedra a la puerta de la tumba, se fue”** (Mateo 27:57-60). Lucas registra que **“un Sábado anual estaba llegando”** (Lucas 23:54), lo cual significa que para cuando habían cerrado la entrada de la tumba con una inmensa piedra, el Sábado estaba casi sobre ellos. Dado que todos los Sábados eran calculados de ocaso a ocaso, es claro que el sol estaba a punto de ocultarse.

Ambos Mateo y Marcos testifican que Jesús murió en la hora novena, o 3 PM. El registro de Lucas muestra que ellos cerraron la entrada a la tumba con una inmensa piedra justo antes del ocaso. Porque la Pascua es en la primavera del año cuando los días son de 12 horas, sabemos que la tumba estuvo cerrada aproximadamente a las 6 PM. Dado que Él murió alrededor de las 3 PM, Jesús estuvo muerto aproximadamente 75 horas antes que fuera resucitado. El tiempo total incluía tres días (de alba a ocaso) y tres noches (de ocaso a alba) más tres horas aproximadamente. Dado que Él había estado muerto por más de tres días, Su muerte estaba legalmente establecida. Cuando Él apareció a Sus discípulos tres días después que había sido colocado en la tumba, la realidad de Su resurrección estaba más allá de cualquier duda.

***Declaraciones adicionales de Jesús confirman que
Él estuvo en la tumba tres días y tres noches***

Mientras Mateo y Marcos registran a Jesús diciendo que Él resucitaría “después de tres días,” Lucas registra que Él sería levantado “en el tercer día.” Lucas escribió: **“Porque Él será**

entregado a los gentiles, y será burlado e insultado y escupido. Y después de flagelarlo, Lo matarán; pero en el tercer día, Él se levantará nuevamente” (Lucas 18:32-33).

El apóstol Juan registra otra declaración de Jesús que Él sería levantado “en tres días.” Jesús hizo esta declaración cuando los judíos Lo confrontaron por echar a los cambiadores de dinero del templo y sacar los animales que estaban vendiendo: “...los judíos respondieron y le dijeron, “¿Qué señal nos muestras, viendo que Tú haces estas cosas?” Jesús respondió y les dijo, “**Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré.**” Entonces los judíos dijeron, “Este templo estuvo cuarenta y seis años en construcción, ¿y Tú lo levantarás en tres días?” **Pero Él hablaba concerniente al templo de Su cuerpo.** Por tanto, cuando Él fue resucitado de los muertos, Sus discípulos recordaron que Él les había dicho esto; y creyeron las Escrituras, y la palabra que Jesús había hablado” (Juan 2:18-22).

La frase “en tres días” contiene la preposición griega *en*. Esta preposición griega, la cual es traducida “en” en Juan 2:19-20, puede también significar “dentro.” A primera instancia, las declaraciones “**en tres días**” y “**en el tercer día**” parecen estar en conflicto con la declaración que Él sería levantado “**después de tres días.**” ¿Cómo es posible que todas estas tres declaraciones de Jesús sean correctas?

Cuando entendemos las declaraciones de Jesús, encontramos que en vez de ser contradictorias, ellas revelan el tiempo exacto que Él fue resucitado de la muerte. Jesús dejó claro que Él sería levantado después que Él hubiera estado muerto por tres días. Las otras declaraciones, “**en tres días**” y “**en el tercer día,**” no incluyen el tiempo total que Él estuvo muerto sino solo el tiempo que Él estuvo enterrado en la tumba. Los registros del Evangelio muestran que José de Arimatea y Nicodemo cerraron la tumba justo antes del ocaso, tres horas después que Jesús murió en la cruz. Aunque Él estuvo en la tumba exactamente tres días y tres noches, Él estuvo muerto por un periodo más largo que eso. Así Él se levantó de los muertos “**después de tres días.**” La diferencia entre esta declaración y las declaraciones “**en tres días**” y “**en el tercer día**” es que esas dos declaraciones se refieren a Su entierro “**en el corazón de la tierra tres días y tres noches.**”

Cuando uno compara todas las declaraciones de Jesús, es evidente que ellas ubican límites específicos en el marco de tiempo entre Su muerte y resurrección. Por sí mismo, “**en tres días**” podría significar algún tiempo en el tercer día, incluso el primer minuto del tercer día. “**En el tercer día**” podría significar algún tiempo en el tercer día hasta el último minuto del tercer día. Pero la declaración que Él “**estaría en el corazón de la tierra tres días y tres noches**” muestra que tres días enteros y tres noches enteras pasarían mientras Él yacía en la tumba.

Cuando todas las declaraciones de Jesús son tomadas en cuenta, solo hay un momento de tiempo el cual aplica a todas. Aquí está la explicación: El fin del tercer día es aun “en” el tercer día. Al final de tercer día, precisamente al ocaso, Jesús fue resucitado. Este fue el único momento de tiempo que podría cumplir todas las profecías de Jesús concerniente al tiempo de Su muerte, la longitud de tiempo que Él estaría en la tumba, y el tiempo de Su resurrección.

Los Evangelios registran que Jesús murió en el día de Pascua, Nisan 14, el cual cayó un miércoles en el 30 d.C. José de Arimatea y Nicodemo colocaron el cuerpo de Jesús en la tumba y cerraron la entrada con una inmensa piedra cuando el sol estaba ocultándose, aproximadamente a las 6 PM, terminando Nisan 14. Jesús fue resucitado de los muertos precisamente tres días y tres noches después, cuando el sol estaba ocultándose al final del Sábado semanal, Nisan 17, 30 d.C. Como Él había profetizado, Él permaneció en la tumba tres días completos y tres noches completas. **Jesús el Cristo fue levantado de los muertos al ocaso en el Sábado semanal, el séptimo día de la semana. Él ya había resucitado cuando salió el sol el domingo, el primer día de la semana.** *(Por favor vea el esquema [aquí](#))*

Evidencia en las Escrituras de dos Sábados durante los tres días y tres noches

De acuerdo a la tradición religiosa, Jesús fue crucificado un viernes. Esta tradición religiosa parece ser soportada por la declaración en Juan 19:31 que el día de Su muerte “era la preparación.” La mayoría han asumido que ésta declaración se refiere a la preparación de los judíos para el Sábado semanal. Ellos fallan en entender que el día de la Pascua, en el cual Jesús murió, ha sido siempre un día de preparación para la Fiesta de Panes sin Levadura, la cual sigue inmediatamente (Levíticos 23:4-6). El primer día de la Fiesta, Nisan 15, es observado como un día Santo anual, o “día alto.” Como el día de la Pascua, éste puede caer en días diferentes de la semana. Sin importar de cual día de la semana cae, siempre es observado como un Sábado anual, y la porción diurna de la Pascua es siempre usada como un día de preparación. Es erróneo interpretar “la preparación” en Juan 19:31 como evidencia que el día de la crucifixión fue un viernes.

La creencia equivocada en una crucifixión en viernes está basada en la suposición que solo hubo un Sábado durante la semana de crucifixión. Sin embargo, las Escrituras revelan claramente que durante la semana hubo dos Sábados. El primer Sábado fue un día Santo anual, el primer día de la Fiesta de Panes sin Levadura. El segundo Sábado fue el Sábado semanal, el séptimo día de la semana. Consecuentemente, durante la semana de la crucifixión de Jesús hubo dos días de preparación. La porción diurna de Nisan 14, el día de Pascua, fue el día de preparación para el primer día de la Fiesta de Panes sin Levadura, el 15, el cual es un Sábado anual. El siguiente día, el 16, el cual fue un viernes, era el día de preparación para el Sábado semanal.

Cuando el Evangelio de Juan es examinado, es evidente que el Sábado inmediatamente siguiente al día que Jesús murió fue un Sábado anual: “**Los judíos por tanto, para que los cuerpos no pudieran permanecer sobre la cruz en el Sábado anual, porque era un día de preparación (porque ese Sábado anual era un día alto),...**” (Juan 19:31). El término “día alto” nunca fue usado para referirse al Sábado semanal, sino solo a Sábados anuales. El uso de Juan de éste término deja claro que el Sábado que iba a comenzar era el primer día de la Fiesta de Panes sin Levadura, Nisan 15. El registro de Marcos hace referencia al ocaso por venir, el cual traería el fin de la preparación y el comienzo del Sábado anual, o día alto: “**La noche estaba llegando, y dado que era una preparación (esto es, el día antes de un Sábado)...**” (Marcos 15:42).

Como muestra el Evangelio de Lucas, ese Sábado iba a comenzar cuando Jesús fue puesto en la tumba: “**Era un día de preparación, y un Sábado anual estaba llegando.** Y las mujeres también, quienes habían venido con Él de Galilea, siguieron y vieron la tumba, y como fue puesto Su cuerpo” (Lucas 23:54-55).

Los Evangelios registran los eventos que siguieron al entierro de Jesús. En Nisan 15, el día después de la crucifixión, los sacerdotes jefes y los fariseos fueron a Pilato para solicitar que guardias sean asignados para vigilar la tumba de Jesús. Dado que estaban temerosos que los discípulos fueran y robaran Su cuerpo, no dudaron de encargarse de sus negocios en el día santo (Mateo 27:62-66). Mientras los sacerdotes y fariseos iban a donde Pilato, las mujeres que siguieron a Jesús estaban observando el Sábado anual, como es ordenado por Dios. Ellas no podían comprar especias en aquel día porque todos los negocios estaban cerrados en observancia al mandato de descansar (Levíticos 23:6-7). Después del fin de aquel Sábado, o día alto, ellas compraron especias y aceites aromáticos para ungir a Jesús. Marcos relata este evento: “**Entonces cuando el Sábado anual había pasado, María Magdalena y María, la madre de Santiago, y Salomé compraron aceites aromáticos, para que pudieran venir y ungirlo**” (Marcos 16:1).

Es bastante evidente que las mujeres no podían haber comprado las especias sino hasta después que el día alto, o Sábado anual, había terminado. El día alto comenzó cuando el día de Pascua, Nisan 14, terminó al ocaso. La observancia del día alto, Nisan 15, duró hasta el siguiente ocaso, el cual comenzó Nisan 16. Las mujeres compraron las especias “**cuando el Sábado anual había pasado**” y las prepararon el mismo día. Cuando habían terminado, observaron **un segundo Sábado**: “**Y regresaron a la ciudad, y prepararon especias y ornamentos, y luego descansaron en el Sábado semanal de acuerdo al mandamiento**” (Lucas 23:56). Los registros del Evangelio concerniente a la compra y preparación de las especias por las mujeres revelan claramente la observancia de dos Sábados durante la semana de crucifixión.

Dos mujeres ven la tumba al final del Sábado semanal

Antes que el Sábado semanal terminara, Mateo registra que María Magdalena y la otra María fueron a observar la tumba: “**Entonces tarde en el Sábado, como el primer día de las semanas estaba acercándose, María Magdalena y la otra María vinieron a observar el sepulcro**” (Mateo 28:1). Dado que aún era el día Sábado, las mujeres no iban a ungir Su cuerpo con las especias que habían preparado. Tal vez fueron a observar la tumba porque recordaban las palabras de Jesús que después de tres días y tres noches en la tumba, Él se levantaría de los muertos.

Después que las dos mujeres vieron la tumba y vieron que la piedra cubriendo la entrada estaba aún en su lugar con los soldados haciendo guardia, ellas volvieron a casa en la noche. La siguiente mañana, mientras ellas estaban volviendo a la tumba, se estaban preguntando quien podía rodar la piedra de modo que pudieran ungir el cuerpo de Jesús: **Y muy temprano en el primer día de las semanas, a la salida del sol, ellas estaban llegando a la**

tumba; Y estaban preguntándose a sí mismas, “¿Quién rodará la piedra por nosotras de la entrada de la tumba?”” (Marcos 16:2-3) Pero cuando las mujeres llegaron, encontraron que la piedra ya había sido removida y la tumba estaba vacía. Los tres días y tres noches habían terminado al ocaso en el Sábado semanal, y ¡Jesús había resucitado de los muertos! (Para mayor información del tercer día vea el esquema [aquí](#).)

“Hoy es el tercer día desde que estas cosas tuvieron lugar”

Aquellos quienes creen en una resurrección en domingo señalan una declaración en Lucas 24:21 como evidencia de que Jesús resucitó de los muertos a la salida del sol en el primer día de la semana. Esta declaración fue hecha por dos de los discípulos: “...**a partir de hoy, el tercer día ya ha pasado desde que estas cosas tuvieron lugar.**” A causa de que esta declaración fue hecha en el primer día de la semana, muchos han asumido que Jesús resucitó de los muertos temprano aquella mañana. La versión Reina Valera dice:

“Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén. E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos. Más los ojos de ellos estaban velados, para que no le conociesen.

“Y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes? Respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido en estos días? Entonces él les dijo: ¿Qué cosas?

“Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y le crucificaron. Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, **además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido**” (Lucas 24:13-21 Reina Valera 1960).

Una exégesis de Lucas 24:21 revela el verdadero significado del “Tercer día”

La traducción de Lucas 24:21 que aparece en la Reina Valera ha sido usada para soportar la enseñanza que la resurrección tuvo lugar al amanecer en el primer día de la semana. Sin embargo, el Evangelio registra claramente muestra que Jesús ya había resucitado de la muerte antes que las mujeres llegaran a la tumba al amanecer. No hay duda que Jesús estuvo en la tumba por “tres días y tres noches,” comenzando al ocaso el miércoles, Nisan 14, y terminando al ocaso en el Sábado semanal, Nisan 17, en el 30 DC. Jesús resucitó al final de los tres días y tres noches, exactamente como Él lo había declarado.

Cuando uno analiza la redacción que es usada en el texto griego, uno verá que los discípulos no estaban hablando del día siendo el “tercer día” desde que Jesús fue crucificado. Examinemos este verso como es traducido en forma interlineal de George Ricker Berry a partir del texto Stephens de 1550, el mismo texto que fue usado por los traductores de la Reina Valera:

ημεις δε ηλπίζομεν οτι αυτος εστιν ο μελλω λυτρουσθαι τον Ισραηλ.
 Pero nosotros estábamos esperando él es quien va a redimir Israel.
 αλλα συν πασιν τουτοις τριτην ταυτην ημεραν αγει ηνερον αφ ου
 pero entonces con todas estas cosas tercero este día trae hoy desde
ταυτα εγενετο.
 estas cosas sucedieron.

Para interpretar correctamente el significado del texto griego, debemos examinar las dos expresiones que están subrayadas:

1) τριτην ταυτην ημεραν αγει (*triten tauten hemeran agei*)

A. T. Robertson nos informa que esta expresión es idiomática: “{Ahora el tercer día} (τριτην ταυτην ημεραν αγει *triten tauten hemeran agei*). **Un idiomático difícil para el inglés**” (Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, s.v. Luke 24:21). *Vincent’s Word Studies* coincide que este es un idiomático difícil de llevar al inglés.

Dado que τριτην ταυτην ημεραν αγει *triten tauten hemeran agei* es una expresión idiomática, su verdadero significado no puede ser entendido al traducir las palabras griegas literalmente, como lo hicieron los traductores de la Reina Valera. La traducción literal de esta expresión en la Valera (y en muchas otras traducciones) solo sirve para distorsionar el verdadero significado de las palabras de Lucas en el texto griego. Edward Hobbs, un erudito quien comenzó a enseñar griego hace más de 50 años, escribió recientemente lo siguiente a otro erudito en relación a la traducción de idiomáticos: “Pero puedo hablar a la pregunta más grande de lo que son llamados **‘IDIOMÁTICOS’** en la enseñanza del idioma...Lo que los libros más antiguos siempre querían decir por un ‘idiomático’ era **algo lo cual, cuando traducido palabra por palabra al inglés no tenía sentido o tenía el sentido equivocado**... Pero el hecho es, muy poco en otros idiomas significa lo mismo cuando es puesto palabra tras palabra en el inglés... **El valor semántico de una palabra siempre debería ser evaluado contextualmente... los léxicos buenos** [como Arndt y Gingrich] **ya hacen esto**, sin señalar tales frases en un listado separado... **Este principio aplica igualmente a palabras individuales y a cadenas de palabras las cuales son semánticamente opacas (idiomáticos)**” (Énfasis en negrilla adicionado).

Hobbs concluye sus comentarios al declarar, “Una de las razones reales para estudiar griego antiguo es para aprender como pensaban ellos sobre cosas, especialmente como pensaban **DIFERENTEMENTE** sobre cosas, no simplemente que pensamientos diferentes tenían sobre cosas....**Necesitamos aprender lo que las traducciones no pueden revelar: Como el pensamiento mismo estaba orientado diferentemente**” (Edward Hobbs, EHOBBS@wellesley.edu, 12 Julio 1997, énfasis en negrilla adicionado).

Dado que el verdadero significado de Lucas 24:21 depende en un entendimiento adecuado de la expresión idiomática que usó Lucas, debemos examinar el uso de esta expresión por otros escritores de esa era. Cuando examinamos sus obras, encontramos que **τριτος** *tritos* a menudo aparece en la literatura clásica griega como una expresión de **tiempo completo** (Liddell, Scott & Jones, *A Greek-English Lexicon*, s.v. “Tritos”). Note el uso por Josefo de la palabra en

esta manera: “Cuando el rigor del invierno había terminado, Herodes removió su ejército, y se acercó a Jerusalén, y acampo por la ciudad. Este fue el tercer [*tritos*] año desde que él había sido hecho rey en Roma...” (Josefo, *Ant.*, 14:15:14). Como es definido por la literatura clásica griega, las palabras de Josefo indican que Herodes acometió la conquista de Jerusalén al completar su tercer año de reinado; esto es, después de tres años completos—no en cualquier momento durante el tercer año. Como veremos, el uso adiciones de **αφ ου** *aph hou* en conjunto con **τριτος** *tritos* hace el significado de este idiomático aún más enfático.

2) **αφ ου** *aph hou*

La función de esta expresión griega es bastante diferente del uso idiomático de la primera expresión. **Αφ ου** *aph hou* es una formula lingüística y es muy precisa en significado. Esta es usada en el griego clásico para delimitar **un periodo de tiempo que ha sido completado**. Arndt y Gingrich nos informan que los traductores de la Septuaginta usaron **αφ ου** *aph hou* como una formula en Daniel 12:1, mostrando que este uso era común tan temprano como en el siglo cuarto a.C. **Αφ ου** *aph hou* fue usada en la misma manera por los escritores levíticos de los Macabeos casi un siglo y medio después (vea I Macabeos 9:29; 16:24; and II Macabeos 1:7 en la Septuaginta). Arndt y Gingrich reportan que Josefo también usó la expresión en la misma manera. El uso de esta fórmula griega por Josefo es de gran valor para nuestro entendimiento, como él escribió dentro de un corto periodo de tiempo después que Lucas escribió su Evangelio. La traducción de las palabras de Josefo es dada abajo:

“(6)[78] Entonces fue que Miriam, la hermana de Moisés, llegó a su fin, **habiendo completado su año 40 desde que [αφ ου *aph' hou*] dejó Egipto**, en el primer día del mes lunar Xanthicus.”

El uso de **αφ ου** *aph hou* en los trabajos de Josefo y los trabajos de los escritores del griego clásico nos habilita a entender el verdadero significado de Lucas 24:21. Como una formula, **αφ ου** *aph hou* específicamente se refiere a tiempo completado y no puede ser construida como refiriéndose a tiempo que está en progreso. Así el uso de Lucas de **αφ ου** *aph hou* con **τριτην** *triten* debe ser interpretado como evidencia **que el tercer día ya había sido completado**.

Así es erróneo interpretar Lucas 24:21 como evidencia que el primer día de la semana era “el tercer día desde que aquellas cosas fueron hechas.” El uso de **αφ ου** *aph hou* con la expresión idiomática **τριτην ταυτην ημεραν αγει** *triten tauten hemeren agei* claramente conlleva tiempo que ya ha sido completado y debería ser traducido acordemente. Cuando los discípulos hablaron del “tercer día,” los tres días y tres noches de Jesús en la tumba ya habían sido completados, aunque no sabían aun que Jesús ya había sido resucitado de los muertos.

Además, el uso de **τριτος** *tritos* en el Evangelio de Mateo confirma claramente que este idiomático griego se refiere a la terminación de los tres días: “**Ahora, al siguiente día, el cual seguía al día de la preparación, los sacerdotes jefes y los fariseos fueron juntos a Pilato, diciendo, “Señor, recordamos que ese engañador dijo mientras estaba vivo, ‘Después de tres días Me levantaré.’ por tanto, ordena que el sepulcro sea asegurado hasta el tercer día [της τριτης ημερας *tes trites emeras*]; no sea que Sus discípulos vengan por la noche y lo roben, y digan al pueblo, ‘Él está levantado de los muertos’; y el ultimo engaño sea peor que el**

primero”” (Mateo 27:62-64).

Es evidente que la frase “**el tercer día**” en Mateo 27:64 se refiere a la terminación del periodo de tres días, como los sumos sacerdotes y fariseos estaban totalmente al tanto de la declaración de Jesús que Él resucitaría “**después de tres días.**” No tendría sentido solicitar un guardia para el primer y segundo día solamente, dado que Él había declarado que no resucitaría antes del tercer día; y este era el día más probable para que un intento fuera hecho por los discípulos si ellos hubieran deseado robar Su cuerpo.

Como “**el tercer día**” en Mateo 27:64 se refiere al final de los tres días y tres noches de Jesús en la tumba, así “**el tercer día**” en Lucas 24:21 se refiere al final de los tres días y tres noches. Como en cualquier otra referencia a “**el tercer día**” que encontramos en los registros del Evangelio, el foco en Lucas 24:21 es en **la terminación de los tres días y tres noches de Jesús en la tumba.** Así “el tercer día” no incluía parte alguna del primer día de la semana. Es un error aplicar esta expresión al primer día de la semana cuando los registros de la crucifixión y sepultura de Jesús muestran claramente que Sus tres días y tres noches en la tumba comenzaron al ocaso del miércoles, Nisan 14. Él permaneció en “el corazón de la tierra” desde el comienzo de Nisan 15, el cual fue un Sábado anual o “día alto,” hasta el final de Nisan 17, un Sábado semanal. Al final del Sábado semanal, precisamente mientras el sol se está ocultando, Él fue resucitado de los muertos. Cuando el primer día de la semana llegó, los tres días y tres noches habían sido llevados a cabo.

Las siguientes traducciones de Lucas 24:21 conllevan el significado verdadero de la fase que es usada en el texto griego:

“... tres días ya habían pasado...” (Berkeley)

“... hacia tres días...” (Moffatt)

Ambas de estas traducciones conllevan el uso idiomático de **τρίτος** *tritos* y el uso de **αφ ου** *aph hou* como una fórmula para expresar un periodo de tiempo que ha sido completado.

Con base en esta información, una traducción precisa de Lucas 24:13-21, la cual conlleva el verdadero significado del texto griego, sigue a continuación:

“Y he aquí, en el mismo día, dos de ellos estaban yendo a una villa llamada Emaús, la cual estaba como a sesenta estadios de Jerusalén. Y estaban hablando uno con el otro acerca de todas las cosas que habían tenido lugar.

“Y sucedió, mientras estaban hablando y razonando, que Jesús Mismo se acercó e iba con ellos; pero sus ojos fueron refrenados, *de modo que* no lo reconocieron. Y Él les dijo, “¿Qué *son* esas palabras que están intercambiando el uno con el otro mientras caminan, y *por qué* están alicaídos en semblante?” Entonces el llamado Cleofás respondió y le dijo, “¿Estás viajando solo a través de Jerusalén, y no has sabido las cosas que han pasado en estos días?”

“Y Él les dijo, “¿Qué cosas?” Y ellos le dijeron, “Las cosas concernientes a Jesús el Nazareno, un Hombre Quien era un profeta, Quien era poderoso en obra y palabra ante Dios y toda la gente; y cómo los sacerdotes jefes y nuestros gobernadores lo entregaron al juicio

de muerte, y lo crucificaron. Y estábamos esperando que Él fuera Aquel Quien redimiría a Israel. Pero además *de todas estas cosas, a partir de hoy, el tercer día ya ha pasado desde que estas cosas tuvieron lugar*” (Lucas 24:13-21).

Cuando es traducido correctamente, Lucas 24:21 no apoya la enseñanza de que Jesús el Cristo fue resucitado de los muertos en el primer día de la semana al amanecer. ¡Aquellos quienes creen que Él fue resucitado al amanecer en el domingo de Pascua se les ha enseñado una mentira! Este mito religioso rechaza la señal de Jonás, la cual fue la única señal que Jesucristo dio como prueba de que Él era el Mesías. Aquellos quienes participan en la observancia tradicional de la crucifixión en viernes y resurrección en domingo están observando tradiciones de hombres. Jesús dijo, “*Bien profetizó Isaías concerniente a ustedes hipócritas, como está escrito, ‘Este pueblo Me honra con sus labios, pero sus corazones están lejos de Mí.’ Pero en vano Me adoran, enseñando por doctrina los mandamientos de hombres. ...Muy bien rechazan el mandamiento de Dios, para poder guardar su propia tradición*” (Marcos 7:6-9).

El Dios de verdad no puede ser honrado al practicar una mentira. Dios el Padre rechaza esa clase de adoración vana. Por el contrario, Él está buscando a aquellos quienes lo adorarán en espíritu y en verdad, como dijo Jesús: “*Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque el Padre ciertamente está buscando aquellos que lo adoren en esta manera. Dios es Espíritu; y aquellos que lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad*” (Juan 4:23-24).

Para adorar a Dios el Padre y a Jesucristo en espíritu y en verdad, uno debe arrepentirse de sus pecados, aceptar el sacrificio de Jesús el Cristo para el perdón de pecados, ser bautizado por inmersión total en agua, recibir el Espíritu Santo a través de la imposición de manos, y vivir desde ese momento en adelante en el amor y gracia de Dios al guardar Sus mandamientos. Estos mandamientos incluyen la observancia del día de Reposo—el séptimo día de cada semana, y guardar la Pascua Cristiana y los días santos anuales en sus tiempos señalados cada año. Solo aquellos que están bajo Su gracia, observando todos Sus mandamientos y viviendo por cada una de Sus palabras, están adorándolo en espíritu y verdad.



Gólgota – Lugar de la Calavera



La tumba Jardín

PRIMER DÍA DE PANES SIN LEVADURA NISAN 15 - JUEVES, ABRIL 6, 30 DC
367. EN EL DÍA SANTO, GUARDIAS SON COLOCADOS
EN LA TUMBA

MATEO 27

62. En el día siguiente, el cual seguía *al día de* la preparación, los sacerdotes jefes y los fariseos fueron juntos a Pilato,
63. Diciendo, “Señor, recordamos que ese engañador dijo mientras *Él estaba* vivo, ‘Después de tres días Me levantaré.’
64. Por tanto, ordena *que* el sepulcro sea asegurado hasta el tercer día; no sea que Sus discípulos vengan por la noche y lo roben, y digan al pueblo, ‘Él está levantado de los muertos’; y el ultimo engaño sea peor que el primero.”
65. Entonces Pilato les dijo, ‘Tienen una guardia. Vayan, háganlo *tan* seguro como ustedes saben.”
66. Y ellos fueron e hicieron el sepulcro seguro, sellando la piedra y colocando la guardia.

DÍA DE PREPARACIÓN PARA EL SÁBADO SEMANAL
NISAN 6 – VIERNES, ABRIL 7 – 30 DC
368. DESPUÉS QUE EL DÍA SANTO TERMINA,
LAS MUJERES COMPRAN Y PREPARAN ESPECIAS

MARCOS 16

1. Ahora, cuando el Sábado *anual* había pasado, María Magdalena y María, la *madre* de Santiago, y Salomé compraron aceites aromáticos, para poder venir y ungirlo.

LUCAS 23

56. Y regresaron *a la ciudad*, y prepararon especias y ornamentos,...

SÁBADO SEMANAL NISAN 17 – ABRIL 8 – 30 DC
369. LAS MUJERES DESCANSAN EN EL SÁBADO SEMANAL

LUCAS 23

56. ...y *luego* descansaron en el Sábado *anual* de acuerdo al mandamiento.

370. HACIA EL FINAL DEL SÁBADO SEMANAL,
MARÍA MAGDALENA Y MARÍA VAN A OBSERVAR
LA TUMBA

MATEO 28

1. Entonces tarde en el Sábado, mientras *el primer día de las semanas* estaba acercándose, María Magdalena y la otra María vinieron a observar el sepulcro.